

Decálogo - resumen del XXVIII Encuentro diocesano de PASTORAL OBRERA

1 febrero 2020

Caminemos alegre con Jesús en el mundo obrero

APORTACIONES DE LA PASTORAL OBRERA A LA ASAMBLEA DIOCESANA

Por qué

1. Una aportación necesaria.

Porque el cuestionario inicial ha puesto de manifiesto una escasa presencia (o visibilidad de la presencia) de la Iglesia en el mundo del trabajo y los sindicatos.

2. Una aportación oportuna.

Porque esta presencia en medio del mundo laboral y social no es algo que se margine, sino que se desea: se pide mayoritariamente que la Iglesia denuncie públicamente lo que atenta contra la dignidad de las personas y que invite y acompañe a estar presentes en la vida y estructuras sociales.

Qué

3. Aportar el análisis de la realidad.

Desde los datos y las situaciones, que conocemos bien. Desde las experiencias que tenemos y de las que somos testigos. Dando voz a las víctimas.

4. Insistir en los equipos de vida.

Es una insistencia diocesana en los últimos años: los cristianos, niños, jóvenes y adultos, debemos formar parte de un “equipo de vida” donde alimentar y compartir nuestra fe. En la pastoral obrera, en sus equipos y movimientos, esta es una realidad concreta y experimentada.

5. Aportar la pasión por la justicia.

Desde nuestra convicción de que el amor a las personas y la lucha por la justicia van unidas. Pasión desde el amor. Pasión por la justicia desde la encarnación.

6. Hacer presente la Doctrina Social de la Iglesia.

No es exclusiva de la Pastoral Obrera, pero somos ‘especialistas’. Hacerla presente en nuestras aportaciones, argumentar desde ella. Y pedir que se habiliten espacios donde conocerla, reflexionarla y llevarla a la vida.

Cómo

7. Equilibrio entre lo específico y el sumar fuerzas con otros.

Tener algunos Grupos de Asamblea propios y participar además en otros en las parroquias. Y además, aportar como Delegación de Pastoral Obrera, ya que hay posibilidad.

8.- Aportar la escucha a la sociedad.

Pensar cómo podemos recoger la imagen y las demandas de la sociedad y del mundo laboral hacia la Iglesia, y aportarlas a la Asamblea, de modo que las propuestas que acordemos respondan a las necesidades reales.

9.- Quitar miedos y prejuicios.

Desde la experiencia de que “sí se puede”, en diálogo con los demás cristianos, insistir en tender puentes entre la Iglesia y la sociedad, entre la comunidad cristiana y el mundo del trabajo.

10.- Si ya se hizo, se puede volver a hacer.

La aportación de la Pastoral Obrera cuando el Sínodo diocesano (1995-1998) fue rica y abundante. Hay experiencia, se puede volver a aportar en esta Asamblea. Hay posibilidades. Y hay varias personas de la Pastoral Obrera aportando su trabajo en los organismos de la Asamblea.